



Óscar Broc y Tanit Plana "Barcelona es una mierda"

CONTRA EDICIONES

Pocas veces tiene uno la oportunidad de llorar de la risa con un libro. Porque "Barcelona es una mierda" ("Barcelona es una mierda" en el idioma de Cervantes) es un libro donde, literalmente, te meas de risa y en el que seguramente, a lo largo de sus casi 200 páginas, los ataques de histeria pueden devenir en aguas mayores.

Óscar Broc no necesita presentación para todos aquellos que leen la Go cada mes. Pero si eres nuevo por aquí, hablamos de un colaborador musical de esta santa casa desde su número cero (en la que fue Jefe de Redacción durante sus treinta largos y divertidísimos primeros días, según recuerda la directora de esta publicación) y que, últimamente, se ha convertido en todo un reputado periodista de televisión en diversos formatos como la prensa escrita (su sección 625 líneas no falla cada mes en Go Mag), radio (en el programa "Cabaret Elèctric" de iCat Catalunya) y televisión (en 8TV de Barcelona con "Arucitys", donde ejerce de experto en la caja tonta junto a su hermano David Broc y Víctor Amela). Este es el curriculum, claro. Luego está su prosa. Si echas un detenido vistazo a cualquiera de

los muchos textos que Óscar ha escrito para esta publicación sabrás que no estamos ante un analista normal. Broc siempre ha apostado por un trazo grueso repleto de símiles surrealistas. Leer un texto de Rasco (su nombre de batalla como DJ de hip hop en la sala Apolo) es entrar en un mundo paralelo donde cien años de referencias cinematográficas, literarias, del mundo del cómic o la televisión más freak sirven para describir cualquier cosa.

Arma que Óscar utiliza muy bien en esta guía de 58 lavabos de locales de la Ciudad Condal. Donde muchos hubieran fracasado (intenten hablar 58 veces sobre algo tan aburrido como un lavabo público sin repetirse), Óscar triunfa con su estilo único de símiles aberrantes: urinarios alquímicos dignos de "Cuarto milenio", decoración sacada del Mundodisco de Terry Pratchett, himnos del Barça reconvertido en himnos al estreñimiento, el retrete de "Tron", lavabos que parecen la portada del "Sgt. Peppers" y mil y una referencias freaks del noble arte de cagar en lugar ajeno, algo que el autor domina a la perfección.

No nos olvidemos de la aliada de Óscar Broc en este devenir infernal por los nueve círculos de la caqueta barcelonesa: la fotógrafa Tanit Plana, quien ilustra con maestría (y bastante coraje, todo sea dicho) aquellos oscuros rincones que Broc ha narrado con su particular estilo. Si algo tenemos que echarle en cara a esta cuidada edición de Contra es que no esté en castellano, para que toda España sepa dónde cagar y mear cuando visiten Barcelona.
Manu González